

LA FORMACIÓN SOCIOECONÓMICA DE TABASCO
Y EL PETRÓLEO *

LEOPOLDO ALLUB
MARCO A. MICHEL

- TABASCO, PETRÓLEO
PETRÓLEO, TABASCO
FORMACIÓN SOCIOECONÓMICA - PETRÓLEO, TA
MEXICO, FORMACIÓN SOCIOECONÓMICA - PETRÓLEO
INTRODUCCIÓN

En un trabajo anterior, de carácter exploratorio, tratamos de mostrar algunas de las transformaciones que se han venido operando en las regiones petroleras del sureste mexicano desde comienzos de la presente década. ¹ Con ese objeto, habíamos seleccionado por su representatividad en el conjunto de regiones productoras de petróleo y gas a una pequeña área geográfica localizada al norte del estado de Chiapas y en la parte sudoccidental del estado de Tabasco (municipios de Reforma y Cunduacán). Como se muestra a lo largo de aquel trabajo, los cambios que tienen lugar en las regiones productoras de este energético fundamental para la economía mexicana, lejos de traducirse en aumentos en el bienestar de la población local y en posibilidades de un desarrollo regional sostenido, dan lugar a un conjunto de problemas sociales y económicos tales como el crecimiento demográfico acelerado, la rápida urbanización, y concomitantemente, la insuficiente dotación de servicios públicos esenciales, el incremento en los niveles de subempleo y desempleo, la ampliación de las desigualdades en la distribución del ingreso, el alza en el costo de la vida, etcétera. ²

* Fragmento de una investigación en curso auspiciada por el Centro de Investigación para la Integración Social sobre los "Impactos Socioeconómicos de la Explotación Petrolera en el Sureste de México".

¹ Leopoldo Allub y Marco A. Michel, "Petróleo y cambio social en el sureste de México", en *Las perspectivas del petróleo mexicano*, México, Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México, 1979, pp. 103-128.

² Usualmente los economistas entienden por *desarrollo regional sostenido* la capacidad o

En términos generales, nos interesaba destacar los nexos o articulaciones existentes entre la estructura productiva asociada con la actividad petrolera y el resto de la formación social regional. Nuestra hipótesis de trabajo para dicho análisis era que las unidades productivas más dinámicas, y que poseen las mayores tasas de crecimiento, tenderían a determinar la velocidad y dirección de los procesos de cambio regionales.³ Se justificaba entonces privilegiar en el mencionado estudio, los impactos derivados del comportamiento de las unidades productivas más "modernizadas" en términos de la densidad de capital, la tecnología y la calificación de su fuerza laboral (Pemex y empresas contratistas asociadas), sobre las otras formas de organización de la actividad económica.

Sin embargo, esta aproximación provisoria tenía sus limitaciones dado que por un lado, se refería exclusivamente a dos *municipios petroleros* y, por el otro, restringía la observación al periodo comprendido entre 1970 y 1977, que corresponde al *boom* petrolero en la región. De esta manera, se hacía difícil discriminar los impactos de la explotación petrolera de aquellos otros que tienen que ver con las tendencias histórico-estructurales que se venían produciendo en el resto de la formación social regional.⁴

El presente trabajo pretende superar las limitaciones del anterior, a través de una estrategia de análisis que nos permita visualizar el problema ampliando la perspectiva en el espacio y en el tiempo. Para ello, tomaremos como unidad de datos al estado de Tabasco en su conjunto y, su vez, nos remontaremos en el tiempo hasta principios de siglo, con el fin de recuperar las formas históricas de organización económica antes del descubrimiento y explotación de hidrocarburos en la entidad,

aptitud de una economía regional para crecer y transformarse por sus propios medios, en razón de su dinámica interna, sin necesidad de estímulos exteriores, ni obediencia a fuerzas o decisiones que se originen fuera de su marco estructural. Desde nuestro punto de vista, debemos añadir además que desarrollo regional implica una incorporación en aumento de la mayoría de la población local a los beneficios derivados de dicho proceso. Para una discusión al respecto, véase David Barkin/ et al./ Los beneficiarios del desarrollo regional, México, SepSetentas, 1972.

³ Esto ocurre debido a que tales unidades productivas juegan un papel fundamental en la adjudicación de posiciones a las distintas categorías sociales con respecto a la propiedad y control de los medios de producción, no sólo en el interior de las unidades productivas mismas, sino también en el de unidades productivas conexas. A su vez, el conjunto de estas posiciones, determinan el espacio de las alianzas y conflictos sociales, y por ende, la dirección del proceso de cambio social como un todo. Alejandro Rofman, *Desigualdades regionales y concentración económica*, Buenos Aires, Siap, 1974, pp. 40-48.

⁴ En el comentario a nuestro trabajo se advierten algunas críticas en este sentido. Véase *Las perspectivas del petróleo...*, pp. 129-135.

hecho que tiene lugar en la década del cincuenta. El periodo que corre entre 1950 y 1970 merecerá particular atención toda vez que constituye el punto de contraste fundamental con el momento actual de expansión acelerada de la industria petrolera en la región.

La tesis central que deseamos desarrollar aquí es que la industria petrolera se inserta en el marco de una crisis generalizada en el campo tabasqueño, que se expresa en la caída de las tasas de crecimiento del sector primario y de la productividad del trabajo en este sector. Esta crisis agrícola, como se verá, es el producto de un avance significativo de la ganadería extensiva sobre la agricultura, la explosión demográfica en el sector ejidal, el desigual acceso de la población rural a los recursos y, finalmente, las fluctuaciones en la demanda de los productos tropicales en que se basa la agricultura del estado desde fines del siglo pasado. Esta crisis afecta primordialmente al sector mayoritario de la población rural, constituido por los ejidatarios y los minifundistas, que son quienes se encargan desde tiempos inmemoriales de cubrir las necesidades alimenticias de la población local; por ello, el estado de Tabasco manifiesta una tendencia cada vez más clara a convertirse en importador de alimentos y productor-exportador de bienes agrícolas tropicales así como de materias primas para la industria nacional. Por otra parte, esa situación de crisis se refleja en el incremento de los niveles de subempleo y desempleo rurales, sobre todo en la agricultura y la ganadería ejidales, así como en la diferenciación creciente de la población con respecto a los ingresos y al valor de la producción agrícola.

Desde nuestra perspectiva, el *boom* petrolero de la presente década, después del descubrimiento y explotación de los ricos yacimientos del cretácico en el distrito petrolero de Comalcalco (que abarca una pequeña área de Chiapas y cuatro municipios de Tabasco), no hizo sino agudizar, con efectos multiplicadores, una crisis ya existente en el agro de la entidad. En efecto, nuestra tesis sostiene que al atraer nuevos y numerosos contingentes de población migrante de otros estados, y al reorientar los flujos migratorios en el interior de Tabasco, el *boom* petrolero ha ampliado la brecha existente entre la oferta y la demanda de alimentos, con la consiguiente ampliación de los volúmenes de importación (fuera del mercado regional) y el encarecimiento del costo de la vida. Lo mismo ha sucedido en el mercado de otros bienes y servicios, a la vez que las posibilidades de absorción de mano de obra del aparato productivo del estado, se han restringido cada vez más. Por último, la distancia entre la población rural y la dedicada a actividades industriales y terciarias

rias se ha ampliado, en lo que atañe a niveles de productividad e ingreso, con el consiguiente acceso desigual a los beneficios derivados del proceso de crecimiento y de auge petrolero que está viviendo la región.

En suma, la crisis contemporánea que vive la formación regional de Tabasco en su conjunto es la resultante de una crisis agrícola que se arrastra desde antes de la década del setenta, y que se ha visto exacerbada por la expansión acelerada de la actividad petrolera, misma que al convertirse en eje fundamental alrededor del cual se están produciendo los nuevos procesos, ha introducido un cambio cualitativo en el desarrollo histórico de dicha formación.

Para probar esta tesis, trataremos de recuperar analíticamente las distintas formas de organización de la actividad económico-social de Tabasco hasta antes del *boom* petrolero de la presente década, esperando que al hacerlo contribuyamos a la construcción de un esquema de interpretación más adecuado y preciso para la comprensión de los elementos fundamentales que configuran la problemática contemporánea de esa entidad.

LA CONFIGURACIÓN ESPACIAL

Tabasco se encuentra situada en la parte occidental de la región sureste del país, limitando al norte con el golfo de México; al sur con el estado de Chiapas; al oeste con el estado de Campeche y la república de Guatemala; y al este con el estado de Veracruz. Las Sierras Madre Oriental y Occidental presentan una sensible depresión al acercarse al Istmo de Tehuantepec, originando suaves declives al acercarse al Golfo de México, que forman llanos y pantanos que le dan su especificidad a la formación regional tabasqueña.

Aislado geográficamente del resto del país por selvas, lagos, pantanos y ríos caudalosos, Tabasco comenzó a integrarse a la formación social nacional luego de la construcción de vías ferroviarias y caminos en la década de 1950. Hasta entonces, la región se comunicaba con el exterior principalmente a través de su importante red fluvial, circunstancia decisiva para facilitar su poblamiento y el dominio de su espacio mediante una economía de plantaciones y la explotación de maderas tropicales y del hule, circunstancia que se extendió hasta la década del cuarenta. Desde esa época, el desarrollo histórico de Tabasco se encuentra vinculado a la explotación de sus abundantes recursos natura-

les y a los flujos migratorios provenientes de otras regiones más pobladas en el país.

La relación de su economía con el resto de la formación social nacional hacen de Tabasco una típica *zona de reserva*.⁵

La formación social tabasqueña ha pasado por tres etapas históricas bien diferenciadas, si se atiende a la forma de organización de la actividad económica *predominante*:⁶

a) la economía de plantaciones, orientada hacia el mercado internacional, que se extiende desde fines de siglo pasado hasta la década del cuarenta;

b) la economía agroindustrial de productos tropicales y de ganadería extensiva productora de carne para el mercado interno, desde la década del cuarenta hasta 1970 aproximadamente;

c) la expansión acelerada de la actividad petrolera, en la presente década.

⁵ El análisis regional suele distinguir entre los distintos espacios que configuran una formación social nacional en *zonas de reserva* y en *zonas de sostenimiento*. Esta distinción se apoya sobre el tipo de intercambio entre los subsistemas regionales y, en consecuencia, sobre la frecuencia empírica de un tipo de relación entre producción y circulación. La *zona de reserva* se define como la unidad ecológica cuyos términos de intercambio con los "polos de desarrollo" acusan una tendencia constante a la degradación, en tanto que la *zona de sostenimiento* es aquella en que sus relaciones no pueden deteriorarse hasta el punto de poner en peligro la existencia misma del "polo de desarrollo". En las *zonas de reserva* se generan bienes de demanda elástica y predomina la gran empresa agrícola (la plantación), o un sistema de comercialización del tipo importación-exportación sobrepuesto a formas no capitalistas de producción (v. gr. la economía campesina, las artesanías, etcétera). Por el contrario, las *zonas de sostenimiento* producen bienes de demanda inelástica y se localizan en ellas empresas capitalistas orientadas hacia el mercado interno (regional), de manera predominante. Estos conceptos tienen un carácter descriptivo, dado que en la realidad pueden encontrarse formas combinadas de este tipo de relaciones de intercambio. Véase Julián Crespo "Relaciones de clase en la provincia mexicana", en *Controversia*, núm. 1, Guadalajara, Jal., noviembre 1976-enero 1977, pp. 83-84.

⁶ La colocación de fechas precisas en el texto posee un valor más heurístico que factual, porque estas formas que se han señalado se encuentran sobrepuestas en el tiempo. Siguiendo nuestros supuestos metodológicos inicialmente explicitados, hemos señalado por ello como criterio de periodización el de la *forma predominante*. Puesto que estas formas de organización de la actividad económica se han manifestado de una manera distinta en el espacio de acuerdo a las características ecológicas, resulta conveniente enunciar las cuatro regiones en que se puede dividir la entidad a fin de facilitar su rápida ubicación por el lector: 1) La región de *La Chontalpa*, que comprende los municipios de Huimanguillo, Cárdenas, Comalcalco, Cunduacán, Jalpa, Paraíso y Nacajuca. 2) La región del *Centro*, integrada sólo por los municipios de Centro, en donde se localiza Villahermosa, capital del estado, y Jalapa. 3) La región de la *Sierra*, compuesta por los municipios de Teapa, Tacotalpa y Macuspana. 4) La región de *Los Ríos* que comprende los municipios de Centla, Jonuta, Emiliano Zapata, Balancán y Tenosique, vasta región en la que los ríos más caudalosos de México —Usumacinta y Grijalva— forman sus deltas.

LA ECONOMÍA DE PLANTACIONES

La etapa de la economía de plantaciones se inicia a fines del siglo pasado, con la introducción a la región de las compañías bananeras (primordialmente de capital norteamericano) y las unidades forestales interesadas en el hule y las maderas tropicales. Dichas empresas configuran una forma de organización de la producción con fuertes nexos en el exterior y escasa proyección hacia el resto del país, la cual se apoya en la explotación de una escasa mano de obra, reducida a condiciones de esclavitud o casi.⁷

El auge de la economía de plantaciones en el estado de Tabasco se produjo merced a la convergencia de intereses de terratenientes franceses y españoles con el de corporaciones norteamericanas vinculadas a la exportación del plátano roatán. En 1906, el material histórico consigna un primer embarque de frutos regionales, principalmente el plátano, por parte de la Southern Steam and Importing Company a bordo del vapor *Nicaragua* que salió del puerto de Frontera hacia Galveston (Estados Unidos).⁸ Pronto, numerosos vapores comenzaron a surcar los ríos navegables del estado comprando fruta a los cultivadores, interesándose de manera primordial en el banano.

Desde 1906 hasta 1915, las exportaciones del plátano roatán crecieron de manera sostenida, con algunos altibajos. Esta era una actividad en que la "tajada del león" quedaba en manos del capital extranjero,⁹ pues la producción estaba reservada principalmente para los productores franceses y españoles, la comercialización la acaparaban dos o tres compañías estadounidenses, mientras que la fuerza de trabajo estaba constituida por la población nativa, que también producía alimentos.¹⁰

Luego de algunos altibajos durante la primera guerra mundial y del periodo de alta actividad política en el sureste durante la revolución mexicana, la economía de plantación basada en la explotación del

⁷ Una descripción de las condiciones de trabajo en Tabasco durante esta época, se encuentra en I. D. Ramírez Carrido, "La esclavitud en Tabasco", en J. Silva Herzog, La cuestión de la tierra, México, 1960, T. IV. Para un análisis que cubre todo el sureste de México, cuyos sistemas de trabajo en el porfiriato fueron muy semejantes, véase Friedrich Katz et al., La semidumbre agraria, en México en la época porfiriana, México, SepSetentas, 1976.

⁸ Alfonso Taracena, Historia de la revolución en Tabasco, México, Editorial Jus, 1974, p. 36.

⁹ Véase Carlos Martínez Assad, El laboratorio de la revolución: el Tabasco Garridista, México, Siglo XXI, 1979, pp. 96, 60.

¹⁰ Las compañías que operaban en Tabasco fueron principalmente la United Fruit Co., la Southern Banana Co. y la Standard Fruit and Steam Co., *ibid.*, pp. 96-97

plátano, alcanza su configuración más nítida en la década de 1920, al lograr estandarizarse la producción.

Los primeros pasos de la revolución mexicana no parecen haber afectado mayormente los intereses de las compañías extranjeras en Tabasco, fundamentalmente en el circuito de la comercialización, puesto que sus inversiones no afectaban demasiado los productos destinados a satisfacer la dieta de la población autóctona, a la que se dedicaba el mayor número de hectáreas cultivadas, y a que poseían vínculos con caudillos revolucionarios locales.¹¹

Los barcos continuaron pasando por ríos, recogiendo la mercancía resguardada en almacenes situados en las laderas de tal manera que las maniobras de embarque se realizaban con gran facilidad y rapidez. Los puestos claves de la compañía [la Standar Fruit —sic—] eran detentados por ingleses o norteamericanos, aunque al parecer los barcos navegaban con la bandera inglesa, y unos y otros se encargaban de recibir el producto y seleccionarlo para su envío. De allí la sorpresa de los viajeros extranjeros al encontrar en la región una alta proporción de nombres sajones, e incluso personajes que se integraron con rapidez a esa sociedad.¹²

La oleada revolucionaria afectó parcialmente a los núcleos de extranjeros con tierras de la entidad, que eran bastante significativos, principalmente durante el gobierno de Tomás Garrido. Sin embargo, como afirma un interesante estudio de la época, en Tabasco, durante el periodo de auge de la economía de plantaciones, continuó la clásica pirámide dibujada por una injusta y desigual propiedad en lo que concierne a dimensión y calidad, aunque sí aumentó el número de propiedades entre 11 y 50 hectáreas, así como los minifundios entre 1 y 5 hectáreas, debido en cierta medida al mínimo reparto agrario realizado en la zona.¹³

¹¹ *Ibid.*, pp. 111-112. Observamos, sin embargo, que el mismo autor señala que hubo un desplazamiento de cultivos por el plátano, pero éste afectó principalmente a la agricultura de subsistencia, tendencia que se agudiza con el avance de la producción de cacao después de la década del 30, "en que fue más claro el colapso de la economía lugareña", ver *op. cit.*, p. 116.

¹² *Ibid.*, pp. 102-106.

¹³ Obviamente, el hecho de que, en Tabasco, contrariamente a lo que ocurría en el resto del país, principalmente en Morelos y en los estados del norte, no hubiera reparto agrario significativo, y de que entre 1925 y 1935 los líderes revolucionarios ni siquiera demagógicamente mencionaban el perjuicio que sufrían los trabajadores, como dice un autor, requiere una explicación. Esto se debe a que en Tabasco, la presión campesina por la propiedad de las tierras fue muchísimo menor que en el resto del país, pues el sistema de la hacienda

Las plantaciones bananeras se localizaron de manera primordial en la zona de La Chontalpa, por contarse allí con las condiciones ecológicas apropiadas para los cultivos tropicales (también la producción de cacao y copra eran importantes), y facilidades de acceso al mar por medio del Grijalva y sus afluentes, único medio de comunicación en aquel entonces. En cuanto al caucho y las maderas preciosas, eran explotadas de la misma forma en las áreas selváticas próximas al río Usumacinta, aprovechándose este medio de transporte fluvial que desemboca en el puerto de Frontera sobre el Golfo de México.

La localización de la actividad productiva durante esta etapa, marcó los patrones de asentamiento de población hasta nuestros días, amén de las formas de organización de la actividad económica. Así tenemos que hoy la mayor parte de la población se sigue concentrando en La Chontalpa, mientras que la zona de los Ríos, tradicionalmente forestal, se ha convertido en una rica zona ganadera. En ambas, por supuesto, pero sobre todo en la última, puede advertirse además la presencia de una importante economía campesina (misma que alcanza su plenitud en las serranías de los municipios de Macuspana, Teapa y Tacotalpa), íntimamente vinculada con la producción de alimentos (maíz y frijol, principalmente), y con las necesidades de mano de obra de las otras actividades agropecuarias.¹⁴ A la evolución reciente de estas actividades productivas vamos a dedicar el siguiente apartado.

LA ECONOMÍA AGROINDUSTRIAL Y GANADERA ORIENTADA HACIA EL MERCADO INTERNO

El auge de la economía de plantaciones se prolongó hasta la década del cuarenta, momento en que surgieron serios problemas para la comercialización del plátano en el mercado internacional, que obligaron

proliferó en los estados del centro y norte, principalmente. En Tabasco, la tierra estaba menos concentrada, y poseía menor valor que en la de esos estados. En Tabasco, sólo 23% de las tierras estaban representadas por haciendas, con 19% del valor de la producción total, mientras que en estados como Coahuila les correspondía una superficie de 53% y aportaban un valor de 54% de la producción, y en San Luis 94% de la superficie y 74% del valor. *Ibid.*, p. 120. Véase también, para un argumento semejante, Alan M. Kirshner/Tomás Garrido Canabal y el movimiento de las camisas rojas, México, SepSetentas, 1976, p. 30.

¹⁴ De acuerdo con los datos censales, la superficie dedicada al maíz en predios particulares en 1930, alcanzó la cifra de 31 972 hectáreas, siendo en los ejidos de 3 mil. Esta superficie fue casi tres veces mayor que la dedicada al plátano roatán (13 136); sin embargo, el valor de la producción de maíz con respecto al plátano fue de uno a ocho, dedicándose la primera al consumo local. Lo mismo sucedió con la producción del frijol y el arroz.

a reorientar la producción hacia el mercado nacional. Además, el proceso de reparto agrario en esos años, añadido a los estragos causados en las plantaciones de plátano por la plaga conocida como el “mal de Panamá”, obligó a las compañías importadoras a desplazar sus intereses hacia Centroamérica, donde ya operaban desde principios de siglo.¹⁵

Con la conclusión de esta etapa, el eje de la actividad económica se desplazó hacia la producción de la copra y del cacao, que tenían un mercado asegurado a nivel nacional, siendo impulsadas por unidades productivas de tamaño pequeño y mediano.¹⁶ Por otra parte, la agricultura destinada desde tiempos inmemoriales a cubrir la dieta de la población autóctona (el maíz y el frijol), siguió como siempre, y quizás se hubiese expandido de no ser porque nuevos factores relacionados con la modernización en el sistema de transporte vinieron a dar un impulso nunca antes visto a la ganadería.

En efecto, a partir de 1950 un nuevo factor vino a romper definitivamente el aislamiento de Tabasco de la economía nacional: la construcción del Ferrocarril del Sureste. Ocho años más tarde, se construyó la carretera del Golfo, que junto con el ferrocarril, permitió la expansión no sólo de las actividades agrícolas comerciales mencionadas, sino también de la ganadería extensiva productora de carne, que significativamente venía abriéndose paso merced a las tierras ganadas a las plantaciones de plátano.¹⁷

Esta expansión de la ganadería tabasqueña coincide, y no por el azar, con la rápida urbanización e industrialización, principalmente del Distrito Federal y del valle de México, y simultáneamente, con la división regional del trabajo que reserva a los estados del norte de México (Sonora, Chihuahua, etc.), el papel de proveedores de ganado fino al mercado de Estados Unidos, y a Tabasco el de proveedor de inferior calidad para el mercado interno.¹⁸

¹⁵ Es de destacar que en la economía de plantación de Centroamérica las empresas que operan integran el proceso de comercialización y de producción, facilitando de esta manera la estandarización del producto, la rápida difusión de innovaciones y la estabilidad de la oferta, rasgos que difieren del patrón encontrado en Tabasco.

¹⁶ El cacao es una planta que se supone originaria de la región y se explotó desde la época precortesiana, aunque no a escala comercial. La comercialización de este producto coincide con la expansión de la economía de plantaciones.

¹⁷ “Al ser destruidas esas plantaciones, los predios empezaron a ser utilizados como potreros. Posteriormente, las fluctuaciones en los precios de otros productos agrícolas... que en ocasiones llegaban a niveles demasiado bajos, fueron factores que incrementaron la sustitución de terrenos agrícolas por pastizales”. *La economía del Estado de Tabasco*, México: Sistema Bancos de Comercio, Colección de Estudios Económicos Regionales, p. 35, s. f.

¹⁸ La base originaria de la ganadería tabasqueña fue el ganado criollo, traído por los conquistadores españoles. Con posterioridad, y debido a las condiciones ecológicas existentes, al

Finalmente, la construcción de la presa Raudales de Malpaso y la serie de obras hidráulicas que la sucedieron para el control de las inundaciones del río Grijalva en los años sesenta, permitieron el desarrollo de un vasto programa agropecuario en la planicie tabasqueña, conocido posteriormente como el Plan Chontalpa, que reconoce como área de influencia principal aproximadamente 80 mil hectáreas en los municipios de Cárdenas y Huimanguillo.¹⁹ A este plan de desarrollo agropecuario, se suma la colonización de la parte sudoriental del estado (municipios de Balancán y Tenosique), que permitió la ampliación de la frontera agrícola y pecuaria. Para el ordenamiento de este proceso de colonización, se emprendería en 1971, el Plan Sur o Plan Balancán-Tenosique, cuya primera fase cubre aproximadamente 50 mil hectáreas.

Las nuevas tierras abiertas al cultivo se orientaron primordialmente hacia la agricultura tropical y a la ganadería con base en pasturas artificiales con mercado fuera de la región, en detrimento de la agricultura de subsistencia y la producción de alimentos para el mercado regional.²⁰

A pesar de los planes de desarrollo mencionados, el sector agropecuario manifiesta una clara tendencia hacia el estancamiento. En efecto, las tasas de crecimiento del PIB del sector primario, han venido descendiendo en el transcurso de las tres últimas décadas, de 4.2 a 3.9 y 0.9 en la década pasada, todas ellas inferiores a los promedios nacionales.²¹ De igual modo, la participación del sector en el

rigor del trópico, se introdujeron variedades de cebú, particularmente reproductores, que habían mostrado su adaptación en el Brasil, en especial el Indo-Brasil, resistente a la plaga de la garrapata. En la actualidad, 60% de la producción se destina al D. F.

¹⁹ El sureste de México, y en especial el estado de Tabasco, es una de las zonas de mayor precipitación pluvial en el mundo. Los dos sistemas fluviales que lo atraviesan (Grijalva y Usumacinta), aportan 33% de los recursos hídricos del país y han sido la causa fundamental de las graves inundaciones que hasta antes de la construcción de obras de defensa, obligaban a mantener ociosas las tierras gran parte del año y afectaban a más de 350 mil habitantes, es decir, a prácticamente la mitad de la población del estado. El Plan Chontalpa tiene sus antecedentes en la creación de la Comisión del Río Grijalva en 1951, institución que planeó e implementó las obras de infraestructura y de carácter social hasta 1972, año en que sus funciones empezaron a disminuir. Este plan se inició como proyecto piloto "El Limón", en 1961, pasando en 1965 a ser denominado bajo su nombre actual. Para ambos proyectos se contó con un fuerte apoyo financiero del BID. Véase Naciones Unidas/CEPAL, *El mercado de trabajo en La Chontalpa*, México: diciembre, 1976, pp. 8-10; David Barkin, *Desarrollo regional y reorganización campesina*, México: Nueva Imagen, 1978, pp. 39-49.

²⁰ Barkin, *ibid.*, pp. 102-111. Elizabeth Maier, *La chinampa tropical*, México, Centro de Ecodesarrollo, 1979, pp. 31-33.

²¹ Estas inferencias deben tomarse con todas las reservas del caso, en virtud de las dificultades que encierra el cálculo desagregado por estados de las cuentas nacionales.

PIB del estado, se ha reducido significativamente, pues si en 1940 aportaba 70%, en 1970 apenas lo hacía con 13.8% (ver cuadro 1).

Por otra parte, aunque la PEA en el sector primario aumentó sus contingentes en términos absolutos, ésta ha venido disminuyendo en términos relativos, dado que en 1940 aportaba 80.66% de la PEA total, en 1970 lo hizo sólo con 62.05%. De igual modo, la productividad del sector primario se ha estancado, registrando inclusive tasas negativas en la década del 60 (ver cuadros 2 y 3).

En virtud de que los datos nos revelan esta clara tendencia hacia el estancamiento, sobre todo en el periodo de 1960 a 1970, en el que se hicieron fuertes inversiones en el sector agropecuario del estado, haremos un análisis más detallado de algunos elementos que hipotéticamente permiten explicar la "crisis agrícola" en esta región.²²

Dos elementos parecen provocar la caída en la tasa de crecimiento del sector agropecuario en la última década. Por un lado, el avance de la ganadería sobre las tierras dedicadas a la agricultura y de manera simultánea el descenso en los rendimientos comparativos por unidad de superficie, pues si la agricultura con menos tierras (120 mil hectáreas) más que duplicó su rendimiento por hectárea, la ganadería con más superficie utilizada (240 mil hectáreas), creció a un ritmo muy inferior. Por otro lado, la redistribución de la tierra en el último decenio, que favoreció de manera importante al sector ejidal, no se tradujo en una ampliación de la superficie total dedicada a la agricultura, sino paradójicamente y en contra de los propósitos manifiestos de los planes agrícolas duplicó la extensión de superficie ejidal dedicada a la ganadería, con el agravante de que el rendimiento de la ganadería ejidal se mantuvo casi estable mientras que la privada casi duplicó los suyos (ver cuadro 4).

En cuanto a la caída en la tasa de productividad, ésta puede atribuirse al incremento del personal ocupado en el sector, y que ha tenido lugar en los predios ejidales cuyo número se ha duplicado en el mismo

²² La inversión pública federal para fomento agropecuario y pesquero en Tabasco fue de 20 millones en 1960 y de 118 en 1970, incrementándose casi 6 veces en 10 años, y llegando a representar 6% de la inversión total dirigida a este sector, porcentaje solamente superado por Tamaulipas (13.2%), Baja California (13%) San Luis Potosí (10.4%) y Sonora (6.8%), *Inversión Pública Federal por Entidad Federativa, 1959-1970*, Dirección de Inversiones Públicas, Secretaría de la Presidencia, 1973. Según recientes declaraciones, "Tabasco es una de las entidades consentidas por la inversión federal. Aquí se tiene la inversión per cápita más alta del país en lo que se refiere al sector ejidal, y se concentran muchas de las investigaciones en programas emprendidos para el manejo del trópico húmedo que en su mayoría fracasaron, como es el caso del Plan Chontalpa, la colonización de la zona de Balancán... etc..." *Excelsior*, 10 de agosto de 1979.

CUADRO 1. *Producto bruto interno por sectores en el estado de Tabasco, 1940-1970*
(millones de pesos 1950)

Años	PBI Total			Sectores									
	Absolutos	%	Tasa	Absolutos	(I) %	Tasa	Absolutos	(II) %	Tasa	Absolutos	(III) %	Tasa	
1940	166.35	100	—	116.54	70.06	—	10.18	6.12	—	39.63	23.82	—	
1950	331.36	100	7.1	175.93	53.60	4.2	22.48	6.77	8.1	130.99	39.53	12.7	
1960	763.37	100	8.7	258.65	33.88	3.9	309.66	40.57	30.0	195.06	25.55	4.0	
1970	1 704.51	100	8.4	235.93	13.84	—0.9	808.63	47.45	10.1	659.75	38.71	13.0	
1940-70	—	—	8.1	—	—	2.9	—	—	15.7	—	—	9.8	

FUENTE: Luis Unikel, *et. al. El desarrollo urbano de México: diagnóstico e implicaciones futuras*, México, 1976, Apéndice estadístico.

CUADRO 2. *Población económicamente activa por sectores en el estado de Tabasco, 1940-1970*¹

Años	PEA Total *			Sector									
	Absolutos	%	Tasa	Absolutos	(I) %	Tasa	Absolutos	(II) %	Tasa	Absolutos	(III) %	Tasa	
1940	76 994	100	—	62 105	80.66	—	4 715	6.12	—	10 174	13.21	—	
1950	105 437	100	3.2	79 869	75.75	2.5	8 781	8.33	6.4	16 787	15.92	5.1	
1960	141 049	100	2.9	100 038	70.92	2.3	15 812	11.21	6.1	25 199	17.86	5.1	
1970	196 679	100	3.4	122 049	62.05	2.0	27 906	14.18	5.8	46 723	23.76	6.4	
1940-70	—	—	3.2	—	—	2.3	—	—	6.1	—	—	5.2	

FUENTE: Censos de población.

¹ Se considera PEA la de 12 años y más.

² Incluye actividades no especificadas.

periodo.²³ En consecuencia, la brecha de productividad entre el sector privado y el ejidal se ha expandido, pues si bien en 1960 la de ambos era casi semejante, para 1970 la del sector privado era un 30% superior (ver cuadro 5).

CUADRO 3. *Productividad sectorial del estado de Tabasco, 1940-1970*

Años	Total	Tasa de crecim.	Sectores			Tasa de crecim.	Tasa de crecim.	
			Tasa de crecim.	Tasa de crecim.	Tasa de crecim.			
1940	2 160.5	—	1 876.5	—	2 159.0	—	3 895.2	—
1950	3 152.7	3.8	2 202.7	1.6	2 555.5	1.7	7 802.1	-7.2
1960	5 412.0	1.6	2 585.5	1.6	19 583.9	22.5	7 740.8	-0.1
1970	8 666.5	4.8	1 933.0	-2.9	28 984.0	3.9	14 120.5	6.2
1940-70		4.8		.1		11.0		4.4

FUENTE: Elaborado a partir de los cuadros 1 y 2.

El panorama que acabamos de esbozar nos lleva a pensar que la razón última de la crisis agrícola de Tabasco debe ser atribuida principalmente a la expansión de la ganadería privada y ejidal, si bien esta última se encuentra vinculada de modo estrecho con el desarrollo de la primera.²⁴ Este fenómeno de competencia por tierras entre la agricultura y la ganadería ha tenido un impacto sustancial sobre los niveles de empleo en el estado.

En efecto, en los años de 1960 y 1970, la agricultura en el estado ocupó alrededor de 20% de la superficie dedicada a labores agrope-

²³ En virtud de que los datos de productividad del sector primario no pueden ser desglosados por el tipo de tenencia de la tierra, hemos elaborado otras cifras de productividad para las actividades agropecuarias, a partir de los datos de personal ocupado (en vez de la PEA) proporcionados por el Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal. Estas cifras, a diferencia de las anteriores, se presentan a precios corrientes. Por ello, no pueden someterse a ningún tipo de comparación con los datos del cuadro 3.

²⁴ Según los datos censales disponibles, en 1970 el ganado bovino, sin duda el más importante en la entidad, contaba con 920 862 cabezas de las cuales 71.8% pertenecía a propietarios privados, y tan sólo 172 mil (18.8%) a ejidatarios, mientras que la superficie privada dedicada a actividades pecuarias fue de 67.1% y la ejidal de 32.9%. De acuerdo a observaciones sobre el terreno y estudios relacionados sobre el tema, han aparecido sistemas de explotación ganadera tales como la medianía que hace de los ejidatarios, productores de pasturas artificiales y a los ganaderos privados aportadores de vientres. El cuidado de los animales corresponde al ejidatario, quien participa sólo de la mitad de las pariciones. Ver *La economía del estado de Tabasco*, p. 37 y *Excelsior*, 10-8-1979. La organización ejidal de la ganadería se ha desenvuelto bajo las formas de ganadería ejidal individual, sociedades de crédito local y ejidos colectivos ganaderos. Ver también Barbosa-Ramírez, "La ganadería", p. 70.

CUADRO 4. *Superficie y valor de la producción agropecuaria por tipos de tenencia de la tierra en el estado de Tabasco, 1960-1970*

	TOTALES			AGRICULTURA (*)			GANADERIA		
	Sup.	Valor (millares \$)	Rend.	Sup.	Valor (millares \$)	Rend.	Sup.	Valor (millares \$)	Rend.
1960	1 309 613	316 580	242	521 731	225 110	431	778 882	91 470	117
Unidades de producción privada	923 288	217 399	235	308 626	145 348	471	614 662	72 051	117
+ de 5 has.	897 063	194 902	217	283 284	125 900	444	613 779	69 002	112
5 has. o menos	26 225	22 497	858	25 342	19 448	767	883	3 049	3 453
Ejidos	386 325	99 181	257	213 105	79 762	374	173 220	19 419	112
1970	1 423 385	573 990	403	399 244	374 592	939	1 024 140	199 078	194
Unidades de producción privada	857 873	352 443	410	170 362	195 539	1 147	687 511	156 904	228
+ de 5 has.	836 391	296 495	354	154 744	156 049	1 008	681 647	140 446	206
5 has. o menos	21 481	55 948	2 604	15 618	39 490	2 528	5 863	16 458	2 807
Ejidos	565 513	221 587	391	228 882	179 413	783	336 631	42 174	125

* Incluye tierras de labor más incultas productivas y excluye pastos y praderas cultivadas que se incluyen en ganadería.

FUENTE: Censos Agrícola, Ganadero y Ejidal, 1960, 1970.

cuarias (sembrada de cultivos agrícolas, con praderas artificiales y pastos naturales), generando entre 60 y 64% del empleo rural, mientras que la ganadería, que ocupó alrededor de 80% de la superficie, representó el resto (ver cuadro 7).

Lo anterior plantea un problema estructural de gran importancia en el estado: en la medida en que la ganadería avanza más rápido que la agricultura sobre las nuevas tierras incorporadas al espacio rural, disminuye la capacidad del sector para absorber fuerza de trabajo, y por consiguiente, para abatir los niveles de subempleo. Así, tenemos que el número de personas subempleadas en el sector agropecuario se ha incrementado a lo largo de la década del sesenta, pues si en el primer año se encontraban en esta situación más de 80 mil personas, en el

CUADRO 5. *Personal ocupado y productividad en el sector agropecuario por tipos de tenencia de la tierra en el estado de Tabasco, 1960-1970*

	Personal ocupado	%	Valor de la producción agropecuaria (miles)		Productividad
				%	
1960	126 276	100.0	316 580	100.0	2 507
Unidades de producción privada	86 958	68.9	217 399	68.7	2 500
+ de 5 has.	61 336	48.6	194 902	61.6	3 177
5 has o menos	25 622	20.3	22 497	7.1	878
Ejidó	39 318	31.1	99 181	31.3	2 523
1970	163 858	100.0	573 990	100.0	3 503
Unidades de producción privada	85 668	52.3	352 443	61.4	4 114
+ de 5 has.	61 503	37.5	296 495	51.7	4 821
5 has. o menos	24 165	14.8	55 948	9.7	2 315
Ejidó	78 190	47.7	221 587	38.6	2 834

FUENTE: Censos agrícola, ganadero y ejidal, 1960, 1970.

segundo año esta cifra llegó a cerca de 97 mil (ver cuadro 8). También es cierto que el subempleo ha disminuido en términos relativos, puesto que en la década analizada pasó de 63.6 a 59.3% del total del personal ocupado registrado en los Censos Agrícolas. Esta disminución porcentual puede explicarse si se atiende a la expansión de las superficies dedicadas a los cultivos agrícolas (de ciclo corto y de ciclo largo), que si bien no

CUADRO 6. *Superficie y días hombre aplicados a cultivos agrícolas, pastos y praderas y administración de los predios en el estado de Tabasco, 1960, 1970*

Concepto	DH/Ha ¹	(1960)		(1970)	
		Superficie	Días-hombre	Superficie	Días-hombre
1. Caña de azúcar	138.4	3 708	513 187	10 527	1 456 951
2. Café	138.2	4 633	640 281	3 398	469 617
3. Plátano	115.2	14 697	1 693 094	9 271	1 068 053
4. Cacao	82.6	31 945	2 638 657	33 181	2 740 767
5. Naranja	52.5	1 008	52 920	809	42 494
6. Maíz	18.4	69 949	1 287 062	80 266	1 476 900
7. Frijol	18.0	8 952	161 136	6 877	123 786
8. Arroz	16.2	6 291	101 914	7 968	129 077
9. Otros cultivos	70.7	32 768	2 316 698	49 661	3 511 033
— Sup. perdida ²	26.2	23 896	626 075	34 175	895 385
<i>Total cultivos</i>	—	<i>197 847</i>	<i>7 656 234</i>	<i>236 133</i>	<i>11 914 063</i>
<i>Pastos y praderas</i>	6.3	787 882	4 963 657	1 024 140	6 452 082
<i>Dh/administración de predios³</i>			241 525		237 725
<i>Total General</i>		<i>985 729</i>	<i>12 861 416</i>	<i>1 260 273</i>	<i>18 603 870</i>

FUENTE: *Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal, 1960, 1970.*

¹ Estimaciones tomadas de las siguientes fuentes: a) Para caña de azúcar, plátano, cacao, maíz, frijol y arroz, ver CEPAL/El Mercado de Trabajo en La Chontalpa, México, N. U., 1976, p. 53. b) Para café, naranja y otros cultivos ver Luis Yáñez-Pérez, Mecanización de la Agricultura Mexicana, México, Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas, 1957, p. 176. c) Para pastos y praderas, ver A. René Barbosa-Ramírez, La Ganadería Privada y Ejidal: Un Estudio de Tabasco, México, Centro de Investigaciones Agrarias, 1974, p. 92.

² Por cada Ha. perdida se estima una mitad del empleo invertido en una Ha. cosechada: 26.2 resulta del promedio de días-hombre de cultivos anuales, más el resto de los cultivos.

³ Por concepto de Administración de predios agropecuarios se consignan 5 días-hombre anuales. Ver Sergio Reyes Osorio et. al, Estructura Agraria y Desarrollo Agrícola en México, México, FCE, 1974, p. 324. Para el cálculo del número de parcelas ejidales, se tomó el número de ejidatarios en lugar del de ejidos (dato del Censo Agrícola en 1960 y del Censo de Población en 1970).

CUADRO 7. *Superficie y días hombre aplicados a la agricultura y a la ganadería en el estado de Tabasco, 1960-1970*

Concepto	1960				1970			
	Superficie	%	Días-hombre	%	Superficie	%	Días-hombre	%
Agricultura	197 847	20.1	7 656 234	59.5	236 133	18.7	11 914 063	64.0
Ganadería	787 882	79.9	4 963 657	38.6	1 024 140	81.3	6 452 082	34.7
Administración agropecuaria			241 525	1.9			237 725	1.3
Total	985 729	100.0	12 861 416	100.0	1 260 273	100.0	18 603 870	100.0

FUENTE: Elaborado a partir del cuadro 6.

CUADRO 8. *Estimación del subempleo rural en el estado de Tabasco, 1960-1970*

Concepto	Personal ocupado ¹				Población económicamente activa ²			
	1960		1970		1960		1970	
	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%
Empleados ³	45 434	36.4	66 442	40.7	45 934	45.9	66 442	54.4
Subempleados	80 342	63.6	96 816	59.3	54 104	54.1	55 607	45.6
Total	126 276	100.0	163 258	100.0	100 038	100.0	122 049	100.0

FUENTE: Elaborado a partir de los cuadros 2, 5 y 6.

¹ Con respecto al personal ocupado en labores agropecuarias registrado en el Censo agrícola, ganadero y ejidal.

² Con respecto a la población económicamente activa en el sector primario registrado en el Censo de Población.

³ Esta categoría se obtiene de dividir el total de días-hombre consignado en el Cuadro 8 entre los 200 días que se consideran los laborables en el sector agrícola a nivel nacional.

fue tan significativa como la observada para las actividades pecuarias, permitió un incremento sustancial de la demanda de trabajo, al utilizar 4 millones de jornadas hombre más en 1970, con respecto de 1960.

Aunado al fenómeno del subempleo estructural, se ha generado un proceso de polarización en la agricultura expresado en el hecho de que para 1970, 2.8% de los predios agrícolas generaban casi 30% del valor de la producción, en tanto que 63% de los predios (clasificados como de infrasubsistencia y subfamiliares), aportaban tan solo nueve (ver cuadro 9).

CUADRO 9. *Estratificación de los predios por valor de la producción agrícola en el estado de Tabasco, 1970*
(Miles de pesos)

<i>Estratos</i> ¹	<i>Número de predios</i> ²	<i>%</i>	<i>Valor total de la producción</i> ²	<i>%</i>	<i>Valor medio de la producción</i>
Infrasubsistencia	18 560	39.0	4 452	1.2	240
Subfamiliar	11 343	23.9	29 289	7.8	2 582
Familiar	16 307	34.3	230 299	61.6	14 166
Multifamiliar mediano	1 100	2.3	50 318	13.4	44 576
Multifamiliar grande	235	0.5	59 895	16.0	254 872
<i>Total</i>	<i>47 545</i>	<i>100.0</i>	<i>374 952</i>	<i>100.0</i>	<i>11 541</i>

FUENTE: Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal, 1970.

¹ Para la elaboración de los estratos se consideraron los siguientes valores: infrasubsistencia: menos de 1 000 pesos; Subfamiliar: de 1 000 a 5 000 pesos; Familiar: de 5 000 a 25 000 pesos; Multifamiliar mediano: de 25 000 a 100 000 pesos; Multifamiliar grande: más de 100 000 pesos.

² Las cifras censales sólo expresan la producción a nivel de ejido; por lo tanto, la estratificación por valor de la producción total se establece tomando cada uno de ellos como una sola explotación, lo que dificulta cualquier análisis de distribución del ingreso en el medio rural. Para superar estas dificultades, procedimos a hacer una asignación gruesa de la producción de los ejidos a cada una de las parcelas ejidales que componen cada estrato. Esta asignación se realizó aplicando el promedio estatal de ejidatarios (dato del Censo de Población) por ejido (35.43), a fin de obtener el valor de la producción media por ejido, entre el número de ejidatarios, dentro de cada una de las clases que indica el censo. Por demás está decirlo, que este cálculo nos permitía a su vez obtener el número de ejidatarios (parcelas ejidales) en cada clase. A partir de los resultados obtenidos se obtuvo la distribución actual del número de predios y el valor de la producción en cada estrato.

LA ACTIVIDAD PETROLERA HASTA ANTES
DE LA DÉCADA DE 1970

En el marco de la "crisis" del campo tabasqueño antes esbozada se introdujo la actividad petrolera. A fines de los años cincuenta, la entidad comenzó a generar hidrocarburos en tres áreas fundamentales: la zona arenosa o terciaria, perteneciente al distrito petrolero de Comalcalco (lugar en que se instaló la superintendencia de Petróleos Mexicanos), el área actualmente denominada Distrito de Ciudad Pemex en el municipio de Macuspana, y La Venta del municipio de Huimanguillo en la zona limítrofe con el estado de Veracruz.

Entre 1959 y 1970, Pemex invirtió en el estado 5 270 millones de pesos, 76% de las inversiones públicas federales en ese periodo. Esta inversión fue abrumadoramente superior a las efectuadas en infraestructura (12.3%), fomento agropecuario y pesquero (8%), y bienestar social (3%), desequilibrio que contribuiría, eventualmente, a la agudización de problemas de escasez de alimentos, servicios públicos, vivienda y demás, en la década siguiente.²⁵

El inicio de la actividad petrolera supuso un cambio notable en la distribución sectorial del PIB de la entidad. En efecto, mientras que en 1950 el sector secundario aportaba apenas 6.8% del PIB, para 1960 la misma había ascendido a 40.5 y en 1970 a 47.4 (ver cuadro 1). Si tomamos en cuenta la debilidad de la industria manufacturera de Tabasco, compuesta fundamentalmente de pequeñas y medianas unidades productivas, este crecimiento significativo del PIB industrial debe atribuirse a la actividad petrolera, que para fines de 1970 estaba contribuyendo con 30% de la producción nacional de hidrocarburos.²⁶

²⁵ Ver *Inversión Pública Federal*. Ya para 1970 se advertían graves carencias en obras de servicio urbano y rural: 65.8% de las viviendas no disponía de agua entubada, 29.9% de la población era analfabeta, 82% disponía de viviendas con uno y dos cuartos, y había sólo cinco camas de hospital por cada 10 mil habitantes, todas ellas cantidades inferiores a los promedios nacionales.

²⁶ En la industria de la transformación, el número de establecimientos pasó entre 1960 y 1970 de 684 a 760. La ocupación en esta rama subió entre esos años de 2 544 a 4 699, mientras que el valor de la producción se incrementó seis veces pasando de 56 millones de pesos a 335 millones. De las 760 empresas de la rama de la industria de la transformación, 52% pertenecían a la rama de la industria alimentaria. Tales empresas absorbieron 70% del total invertido y contribuyeron con 76% del valor total de la producción. Entre las más importantes se cuentan seis ingenios azucareros, una industrializadora de cacao, una fábrica de aceite de copra —la mayor de México—, una despepitadora de arroz, dos empacadoras de mariscos y un frigorífico. Ver *La economía del estado de Tabasco...*, pp. 44-52 y apéndice estadístico. Los datos de producción de hidrocarburos se encuentran en la Memoria de Labores de Petróleos Mexicanos para esos años.

CUADRO 10. *Población total, urbana y rural en el estado de Tabasco, 1940-1970*

<i>Años</i>	<i>Total</i>			<i>Urbana ¹</i>			<i>Rural</i>		
	<i>Absolutos</i>	<i>%</i>	<i>Tasa de crec.</i>	<i>Absolutos</i>	<i>%</i>	<i>Tasa de crec.</i>	<i>Absolutos</i>	<i>%</i>	<i>Tasa de crec.</i>
1940	285 630	100.0	2.4	25 114	8.8	4.8	260 516	91.2	2.1
1950	362 716	100.0	2.4	35 418	9.8	3.5	327 298	90.2	2.3
1960	496 340	100.0	3.2	55 360	11.1	4.6	440 980	88.9	3.0
1970	768 327	100.0	4.4	115 208	15.0	7.7	652 186	85.0	4.0
1940-70			3.4			5.2			3.1

FUENTE: Censos de Población.

¹ Se considera población urbana a aquella que vive en localidades de más de 15 000 habitantes.

La explotación petrolera supuso también una serie de cambios en las expectativas de la población regional, atraída por las oportunidades de contratación y de salarios más altos. Sin embargo, debido a las características capital-intensivas de la empresa y a la utilización de fuerza de trabajo calificada, la absorción efectiva de mano de obra ha sido, todavía ahora, mínima. Esto puede observarse en el hecho de que la población económicamente activa ocupada en la industria extractiva constituyó apenas 1.5% de la PEA total en 1960, y en 1970 apenas rebasó el 3.0% (2 159 y 6 045 personas respectivamente).

Como habíamos destacado en un estudio anterior, la fuerza de trabajo local se absorbe indirectamente y a niveles bajos de calificación, en particular en la construcción de obras de infraestructura en apoyo a la exploración y explotación de petróleo, y en el sector terciario que ha venido expandiéndose de manera acelerada desde los años cincuenta.²⁷ Al respecto, los datos censales nos muestran que el sector terciario aportó 131 millones de pesos al PIB del estado en 1950, mientras que en 1970 había ascendido a 660 millones, o sea 38.7%, en tanto que la población ocupada en el mismo para este último año era de 46 mil 723 personas (23.8 de la PEA total), el triple de la cifra registrada en 1950 (ver cuadro 1 y 2). En la industria de la construcción, en el periodo analizado, el número de personas ocupadas pasó de 2 208 a 7 231, es decir, que se triplicó en 20 años.

POBLACIÓN Y MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

La construcción de grandes obras de infraestructura y la implementación de planes de desarrollo rural, junto al inicio de la actividad petrolera, se han visto acompañados de importantes cambios en la estructura demográfica de la entidad. En primer término, puede observarse que en el lapso comprendido entre los años de 1950 y 1970, la población de Tabasco creció a una tasa promedio anual superior a la nacional, particularmente en la década del sesenta en que fue de 4.4 contra 3.4 (ver cuadro 10).

Estas diferencias nos permiten inferir que el estado de Tabasco constituyó en ese periodo un punto de atracción de población migrante proveniente de otros estados. Esta forma indirecta de medir el crecimiento social regional puede ser complementada con la proporcionada por la técnica del cambio neto (*net shift change*), que consiste en com-

²⁷ Allub y Michel, *ibid.*, pp. 116-117.

para el crecimiento real de la población de Tabasco, con su crecimiento esperado que se obtendría a su vez aplicando al año base la tasa del crecimiento nacional en lugar de la de la entidad. Si el primero es mayor que el segundo, resultaría un cambio neto positivo, y en caso contrario, uno negativo. Para las décadas analizadas (1950-59; 1960-69), el resultado fue positivo en ambas, siendo del orden de 0.4% y de 3.8% respectivamente.²⁸

El crecimiento demográfico se ha manifestado con mayor fuerza en la población urbana, aunque también lo ha sido para la rural. La primera, ha crecido a 4.6% entre 1950 y 1960, y a 7.7% entre 1961 y 1970, mientras que la población rural lo ha hecho a 3 y 4% anual respectivamente; o sea que si bien ambas poblaciones han aumentado en cifras absolutas, la población urbana lo hizo más rápidamente en cifras relativas (ver cuadro 10).

Las altas tasas de incremento de la población urbana de Tabasco pueden explicarse entre 1950 y 1960, por un crecimiento mayor de la población natural que la social (2.77 y 1.62 respectivamente), pero en el periodo 1960 a 1970, el aporte de la tasa de crecimiento social es casi igual a la natural 3.3 y 3.5 respectivamente).²⁹ Por su parte, en lo que atañe a las tasas de crecimiento de la población rural, aunque de 1950 a 1960 el crecimiento social dio saldos negativos (-0.64), en el periodo 1960 a 1970 fue uno de los pocos estados de la Federación con saldos de crecimiento de la población rural producto de migraciones (0.33 por ciento anual), lo que seguramente se explica por los planes de colonización rural y por el tipo de asentamientos humanos producto de la explotación petrolera.³⁰

El hecho de observar tasas de crecimiento social positivas tanto para

²⁸ Luis Unikel et al. / El desarrollo urbano de México, México, El Colegio de México, 1976. Al respecto el Consejo Nacional de Población (CONAPO), considera al estado de Tabasco para el periodo 1960-70, como de "débil atracción", dado que el desglose de la tasa media anual de crecimiento permite estimar que la tasa de crecimiento social osciló entre 1.2 y 0.8%. Ver CONAPO / Diagnóstico y perspectivas de la población de Tabasco, México, mimeo, julio 1979. p. 32.

²⁹ La suma de las tasas de crecimiento natural y social de la población urbana y rural no coincide con las tasas correspondientes observadas en el cuadro 7, en virtud de que los cálculos desglosados provienen de una fuente distinta. *Estadísticas vitales*, Secretaría de Salubridad y Asistencia, Dirección de Bioestadística. Véase el apéndice estadístico de Luis Unikel, *ibid.*

³⁰ Este proceso de "ruralización" (crecimiento de la población asentada en localidades rurales) como producto de los campamentos de trabajadores que se sitúan alrededor de las obras y lugares de explotación y procesamiento de hidrocarburos, había sido señalado en el trabajo exploratorio de los municipios de Reforma y Cunduacán a que hemos venido haciendo referencia.

la población urbana como rural, permite establecer que el proceso de urbanización de Tabasco no puede explicarse sólo por las transferencias de población rural del interior del estado hacia los centros urbanos (Villahermosa y Cárdenas), sino también, y de manera primordial, por los frujos migratorios de fuera del estado. Lo mismo acontece en el análisis a nivel regional o municipal.

En virtud de que la información censal disponible no permite realizar una medición directa de las migraciones dentro del estado (entre municipios), se concentra la atención en los desplazamientos de población de fuera del estado hacia los municipios de Tabasco, a fin de proporcionar una visión aproximada de la fuerza de atracción que sobre los migrantes ejercían en 1970, los factores que se manifestaban como elementos dinamizadores de la economía.

Como se ha reiterado a lo largo de esta discusión, estos elementos fueron, durante la década del sesenta, los planes de desarrollo agrícola en La Chontalpa y Balancán-Tenosique, y las actividades relacionadas con la industria petrolera.

Al respecto, los censos no permiten obtener evidencias directas como para lograr una discriminación afinada de la fuerza relativa ejercida por estos dos elementos de atracción de la población migrante, situación que se complica debido al hecho de que en la entidad ya existían municipios que, como en el caso de Huimanguillo, formaban parte de un plan de desarrollo agrícola a la par que contaban con industria petrolera, compensados, sin embargo, por municipios con intensa actividad petrolera y sin planes de desarrollo agropecuario (Macuspana y Comalcalco).

Una primera estrategia de análisis consistió en discriminar la fuerza de atracción conjunta ejercida por ambos factores (planes de desarrollo agrícola y explotación petrolera) sobre los migrantes externos, observándose que 58 de cada 100 se dirigieron a regiones de reciente dinamismo, formadas por los municipios de Huimanguillo, Comalcalco, Macuspana, Cárdenas, Balancán y Tenosique, contra 18 que se establecieron en el resto de los municipios.³¹

La segunda estrategia de análisis consistió en discriminar la fuerza de atracción ejercida por los planes agrícolas y por la industria petrolera, para lo cual se efectuó una clasificación del origen de los migrantes,

³¹ Del cálculo se excluyó el municipio de Centro, que no obstante carecer de planes de desarrollo agrícola y de actividad petrolera en el mencionado periodo, dada la diversificación de sus actividades económicas y el tamaño del sector terciario atrajo 12 104 migrantes; es decir, 23 de cada 100 migrantes.

según proviniesen de estados con producción petrolera o no petrolera, y de los municipios del estado de acuerdo con los criterios que se advierten en el cuadro 11.

A tal efecto, conociendo las características de calificación y reclutamiento de la fuerza de trabajo de la industria petrolera, hipotetizamos que la migración hacia Tabasco tendería a ser selectiva, en el sentido de que se debería encontrar una fuerte asociación entre el lugar de procedencia de los migrantes (de estados petroleros y no petroleros), y su lugar de asentamiento.³² En otras palabras, a mayor especialización

CUADRO 11. *Migrantes de estados petroleros y no petroleros a los municipios de Tabasco, 1970*

<i>Municipios</i>	<i>Procedencia de los migrantes</i>		<i>Total</i>	<i>A/B</i>
	<i>De estados petroleros (A)</i>	<i>De estados no petroleros (B)</i>		
Petroleros con planes agrícolas ¹	2 742 (31.53%)	5 954 (68.46%)	8 696 (100)	.46
Petroleros sin planes agrícolas ²	3 134 (45.62%)	3 735 (54.37%)	6 869 (100)	.84
No petroleros con planes agrícolas ³	2 895 (20.73%)	11 069 (79.26%)	13 964 (100)	.26
No petroleros sin planes agrícolas ⁴	1 241 (13.16%)	8 183 (86.83%)	9 424 (100)	.15
Totales	12 343	38 714	51 057 (*)	.31

¹ Comprende Huimanguillo; ² Comprende Macuspana y Comalcalco; ³ Comprende Balancán, Cárdenas, Tenosique; ⁴ Comprende Centla, Cunduacán, E. Zapata, Jalapa, Jalpa, Jonuta, Nacajuca, Paraíso, Tacotalpa y Teapa. Excluye el municipio de Centro.

* Incluye el municipio de Centro.

FUENTE: Censo Nacional de Población.

³² La fuerza de trabajo ocupada en la industria petrolera es, como en todo tipo de industria de esta naturaleza, altamente calificada. En cuanto a los criterios de reclutamiento de sus trabajadores, el sindicato interviene de una manera decisiva en todos los pasos establecidos por el Convenio Colectivo, el cual establece tres categorías de trabajadores: los trabajadores de planta, los transitorios o eventuales y los llamados *libres* o *pelones*. Estas categorías difieren en su grado de estabilidad en la relación contractual, y se van desplazando a los distintos estados de acuerdo a las necesidades de la industria. Por lo que hace a las nuevas contrata-

de un municipio en la actividad petrolera, mayor debería ser la proporción de migrantes provenientes de estados petroleros sobre los de los estados no petroleros. El cuadro 11 muestra que esta proporción aumenta de 0.46 cuando se trata de regiones petroleras con planes de desarrollo agrícola, a 0.84 cuando se pasa a regiones petroleras sin planes, aunque en todos los casos, el mayor porcentaje de migrantes externos provino de estados no petroleros.³³ Esta proporción decrece cuando el municipio receptor no cuenta con actividad petrolera, pero posee planes de desarrollo agrícola (0.26), hasta reducirse de manera significativa cuando el municipio carece de ambos elementos dinamizadores en su economía (0.15). En este último caso, tratándose de áreas deprimidas o no dinámicas, los migrantes provienen, en su inmensa mayoría, de entidades limítrofes comparativamente más deprimidas, como son los estados de Chiapas, Campeche, Yucatán y Oaxaca.³⁴

Aunque los datos presentados no permiten hacer una estimación exacta de la fuerza de atracción relativa que sobre los migrantes de otros estados del país tuvieron los planes de desarrollo agrícola y la actividad petrolera, el simple contraste de su volumen revela que, para 1970, la mayor cantidad de ellos radicaba en municipios no petroleros, especialmente en el municipio de Centro pues en éstos se concentraron 35 472 sobre un total de 51 057 (es decir, 69.5%). Pero dentro de la categoría de los municipios no petroleros, fueron aquellos que tenían planes agrícolas los que atrajeron el mayor número de migrantes.

En síntesis, se puede concluir que hasta 1970, los planes de desarrollo agrícola constituyeron una fuerza de atracción mucho mayor

ciones, éstas se ofrecen a los que ya poseen antigüedad en la empresa. Por todo ello es de esperar que los estados petroleros de Veracruz, Tamaulipas y San Luis Potosí, en donde se extraía cerca de 70% de la producción nacional de hidrocarburos en 1970, aportaron altos porcentajes de población migrante a los municipios petroleros de Tabasco en el año censal observado. Para asegurar la existencia de asociación entre estas dos variables, hemos calculado el *Chi* cuadrado, con un factor de corrección (dividiendo los valores absolutos de las celdas entre 100), del que resultó 27.46, significativo al .001.

³³ Es interesante señalar también que, aun cuando en las regiones petroleras sin planes el porcentaje de migrantes provenientes de estados petroleros aumenta, su cantidad sigue siendo inferior al proveniente de estados no petroleros, lo cual nos da una gruesa aproximación al fenómeno tantas veces señalado de que la industria petrolera absorbe menor porcentaje de fuerza de trabajo en sus actividades específicas que en las conexas (v. gr. construcción, comercio, servicios, transporte, etc.) que no requieren del mismo nivel de calificación. Esta estimación debe ser tomada como simple conjetura, pues los datos no nos permiten una inferencia precisa al respecto.

³⁴ Ver IX Censo General de Población, Estado de Tabasco, 1979, pp. 57-63. Los municipios agrupados en esta categoría, con dos excepciones, han sido calificados por CONAPO (*ibid*) como de "equilibrio" (3) y de "rechazo" (5).

Principales etapas en el desarrollo de la formación socioeconómica de Tabasco

<i>Factores Exógenos</i>	<i>Etapas</i>	<i>Economía</i>	<i>Sociedad</i>
Apertura del mercado estadounidense a las importaciones de plátano y maderas preciosas	(I)	<p style="text-align: center;"><i>Economía Regional Aislada</i></p> <ul style="list-style-type: none"> —Economía de plantación (plátano) con predominio de capitales extranjeros tanto en la esfera de la producción (españoles y franceses) como en el de la circulación (norteamericanos), y orientada hacia el mercado exterior (enclave). —Importantes contingentes ocupados en una economía de subsistencia y en el sector transporte (fluvial y servicios relacionados con el enclave platanero. —La innovación tecnológica proviene del exterior y se concentra en aumentar la productividad del enclave platanero: estandarización de la producción, introducción de variedades mejoradas, etc. Escasa proyección de la tecnología para mejorar el sistema de transportes destinado a vincular la formación regional con la nacional. 	<p style="text-align: center;"><i>Demografía y Clases Sociales</i></p> <ul style="list-style-type: none"> —Sistema de estratificación “dual”, con un pequeño grupo de extranjeros en la cima, que controlan las distintas fases del proceso productivo y de comercialización del enclave y una gran masa de población autóctona que constituye la fuerza laboral y la población campesina que produce alimentos. —Escasa difusión del sistema de la <i>hacienda</i> mexicana al interior de la formación regional. —Estratos medios (profesionistas, maestros, etc.) autóctonos con movilidad ascendente bloqueada. —Población escasa (alta natalidad y mortalidad). —Fuerza de trabajo esclava o “semi” esclava retenida bajo formas de coacción “extraeconómica”. —Escasa importancia de los núcleos urbanos.
Retraimiento del capital extranjero hacia Centroamérica	(II)	<p style="text-align: center;"><i>Transición hacia un estatus de “Colonia Interna”</i></p> <ul style="list-style-type: none"> —Decadencia de la economía de plantación basada en la exportación del plá- 	<p style="text-align: center;"><i>Demografía y clases sociales</i></p> <ul style="list-style-type: none"> —Población escasa pero mejoramiento relativo de las condiciones sociales mer-

Principales etapas en el desarrollo de la formación socioeconómica de Tabasco

<i>Factores Exógenos</i>	<i>Etapas</i>	<i>Economía</i>	<i>Sociedad</i>
		<p>tano y expansión del cacao y de la copra orientados hacia el mercado externo e interno.</p> <p>—Persistencia de una economía campesina de autoconsumo y escasa proyección en el circuito de la comercialización.</p> <p>—La innovación tecnológica proviene del interior y se concentra en vincular más estrechamente a la formación regional con la formación nacional. Construcción de ferrovías y caminos.</p> <p>—Construcción de obras destinadas a planes de colonización agrícola ejidal (Plan Chontalpa), etc.</p> <p>—Expansión de la ganadería extensiva productora de carne en tierras ganadas al plátano y a la selva, y orientada hacia el mercado interno (D. F., etc.).</p> <p>—Avance de la ganadería en terrenos originalmente planeados para la agricultura. Crisis de alimentos básicos.</p>	<p>ced a la Revolución Mexicana y su impacto, principalmente en el plano de la educación (Garrido).</p> <p>—Circulación de élites merced a la Revolución Mexicana. Avance de grupos locales sobre territorio económico monopolizado por extranjeros y en áreas consideradas “no dinámicas” por el capital extranjero (ganadería).</p> <p>—Expansión del terciario y de las clases medias.</p> <p>—Importancia creciente de Villa Hermosa, capital del estado, como foco de desarrollo urbano.</p> <p>—Transición demográfica (aumentos de tasas de crecimiento natural y social).</p>
<p>Escasez creciente de energéticos a nivel mundial. Inseguridad en el aprovisionamiento de hidrocarburos del Medio Oriente a Estados Unidos.</p>	(III)	<p>—Comienzos de la actividad petrolera.</p> <p><i>Economía basada en la exportación de petróleo hacia el exterior</i></p>	<p>—“Explosión demográfica” en la organización ejidal.</p> <p>—Grandes movimientos de población (migraciones).</p>

que la actividad petrolera, para los migrantes provenientes de otros estados hacia Tabasco.⁸⁵ De tal forma, resulta posible afirmar que las actividades agrícolas y pecuarias fueron el eje fundamental de la economía tabasqueña hasta principios de la década del setenta, momento en que la actividad petrolera deja de jugar un papel secundario en los cambios demográficos y socioeconómicos de la entidad, para convertirse en elemento motriz de la región.

CONCLUSIONES

Estamos ahora en condiciones de retomar los principales hallazgos expuestos en el desarrollo de cada uno de los párrafos anteriores. Se tratará aquí de proporcionar una visión de conjunto de la formación social tabasqueña con anterioridad al *boom* petrolero.

En primer término, los hechos demuestran que nada más alejado de la realidad que presentar al Tabasco anterior a los años setenta como un paraíso bucólico idealizado, trágicamente perturbado por los llamados "avances de la modernización". Contrariamente, ya desde el periodo de la economía de plantaciones, la región se encontraba estrechamente vinculada a fuerzas extrarregionales (internacionales) en una situación de asimetría y expoliación. El sistema de plantaciones fue un factor decisivo que fijó, de algún modo, el carácter prácticamente monoprodutor de su economía, la orientación hacia el mercado extrarregional, los patrones de distribución del ingreso y de recursos, y las formas de distribución y asentamiento de la población.

De esta forma, la decadencia de la economía de plantaciones no hubiera significado sino un cambio en la dirección de la comercialización del producto hacia el mercado interno, de no haber mediado una cierta presión sobre la tierra por parte de la población campesina, pero sobre todo, debido al avance de los grupos locales interesados en la ganadería sobre territorio monopolizado por extranjeros y dedicados a la agricultura tropical. La transición del enclave bananero a la etapa de la economía agropecuaria vinculada al mercado interno, significó en la práctica el triunfo de los intereses ganaderos en el estado, situación que se prolonga hasta nuestros días.

La expansión de la ganadería extensiva productora de carne y orientada hacia el mercado interno, ha sido un factor decisivo en la gestación

⁸⁵ Para una conclusión similar, a partir de un análisis que utiliza otros criterios clasificatorios, véase Consejo Nacional de Población, *ibid.*, p. 86.

de la crisis agrícola que viene sufriendo el estado de Tabasco desde la década del sesenta, y que se caracteriza por una tasa decreciente del producto y de la productividad en el sector agropecuario.

Además, la más rápida expansión de la ganadería respecto a la agricultura, a pesar de todos los intentos del gobierno Federal por revertir esta tendencia, ha determinado la presente incapacidad del sector agropecuario para abatir los altos niveles de subempleo rural en la región.

La presencia del gobierno Federal, a través de fuertes inversiones en infraestructura, planes de fomento agropecuario, y explotación de petróleo desde fines de la década del cincuenta, notables en el marco de la provincia mexicana, parece haber agravado este cuadro al generar expectativas desproporcionadas en relación a la capacidad de absorción de fuerza de trabajo en el aparato productivo de la entidad, al atraer nuevos contingentes de población migrante desde otros estados del país. Esta desproporción se manifiesta con mayor profundidad en las actividades relacionadas con la extracción de hidrocarburos, a donde se orienta prioritariamente la inversión pública federal en el estado.

Debe hacerse notar que el inicio de la actividad petrolera se tradujo en un incremento acelerado del PIB industrial, sin estar acompañado de una ampliación semejante de la PEA en el sector. Si consideramos la debilidad de las actividades manufactureras y las características capital-intensivas de la industria petrolera, se puede concluir que los puestos de trabajo en el sector industrial no fueron suficientes para absorber a los subempleados en el medio rural y a buena parte de los migrantes provenientes de otros estados.

Finalmente, la incapacidad de absorción de fuerza de trabajo en el sector industrial, podría explicar la creciente terciarización de la economía desde el punto de vista de la población económicamente activa ocupada en el sector.

En suma, la formación regional tabasqueña, al comenzar la presente década, enfrentaba ya serios problemas estructurales derivados de la desigual distribución de los recursos en el campo, la baja productividad, el desempleo y subempleo, etcétera, que la aceleración de la exploración y explotación de hidrocarburos por parte de la empresa petrolera Pemex durante los comienzos de la década del setenta no pareciera haber ayudado a resolver, y que quizás, dentro del frío discurso de la tecnocracia no tuviese por qué hacerlo. Como en los juicios de Nuremberg, las responsabilidades podrían terminar diluyéndose en los insondables misterios de la metafísica burocrática.